

iglesia **en Garden Grove** **CALIFORNIA**

RICHARD. J. NEUTRA, arquitecto
colaboradores: **BERNNO FISCHER**,
SERGE KOSCHIN y **JOHN BLANTON**

148 - 84

sinopsis

La iglesia de la Comunidad de Garden Grove ocupa una superficie de 1.067,45 m², y dispone de 672 asientos y capacidad total para 1.000 feligreses.

El complejo parroquial consta, además, de una serie de dependencias anexas: salas para actividades culturales, sociales, oficinas de la parroquia, cocina..., etc., y una escuela dominical; esta última, con guardería infantil y aulas para grupos de diferentes edades.

En el exterior ha sido dispuesta una zona de aparcamiento, en la que los coches familiares—segunda casa de los



norteamericanos—pueden situarse orientados radialmente hacia el altar. De esta forma sus ocupantes participan en los Oficios Sagrados, visualmente, a través de las puertas correderas (que se abren, cuando comienza el acto litúrgico, y se cierran, lentamente, solemnemente, cuando termina) y, acústicamente, mediante altavoces individuales en cada coche.

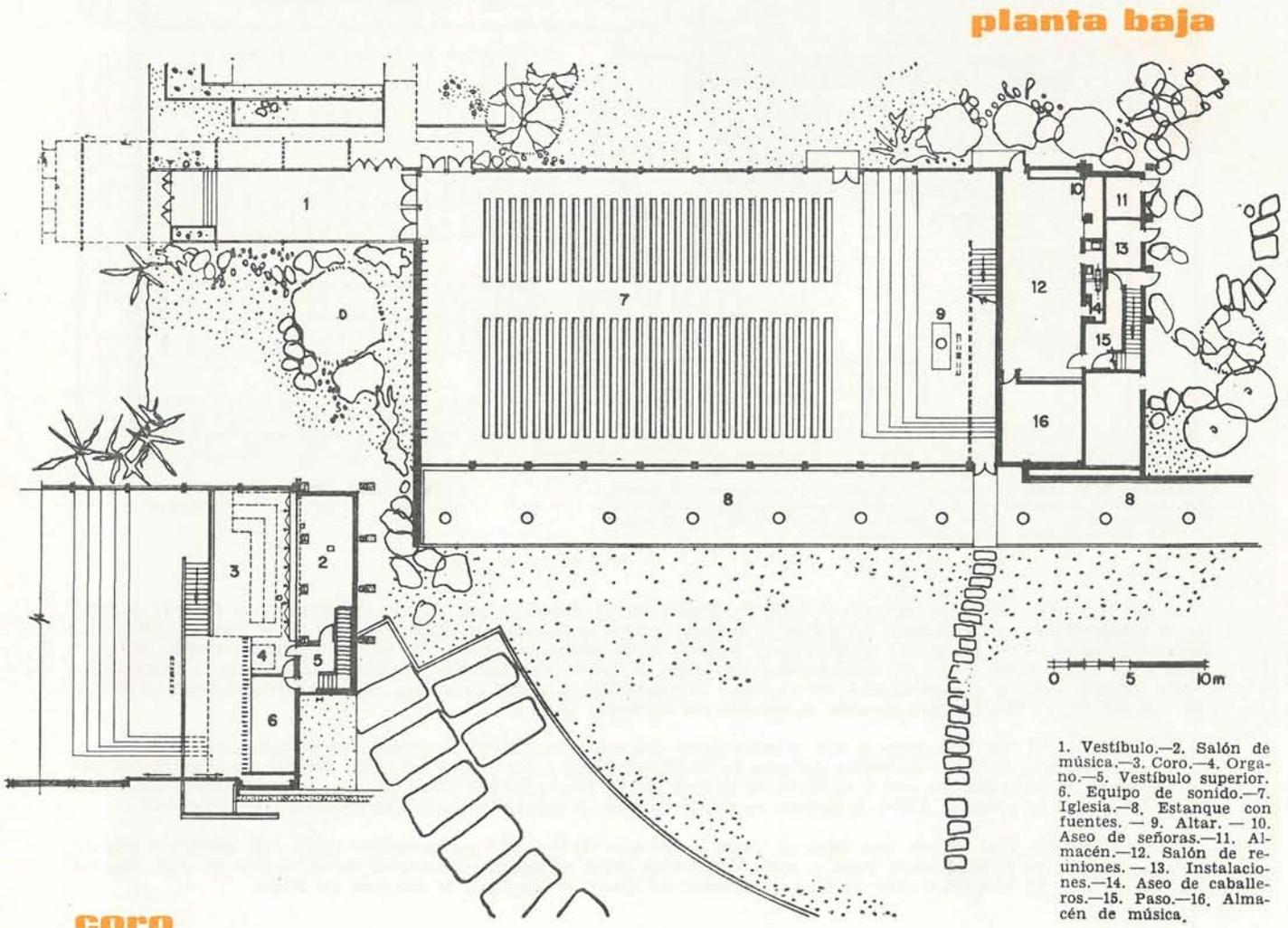
Una vez más, Richard Neutra ha diseñado a escala humana, pensando en el hombre, la mujer y el niño relacionados con el culto; ubicándolos en los bancos de la iglesia; en los automóviles familiares; en que la religión debe ser viva, evolutiva, y en que los feligreses, ni son primitivos cristianos, a los que se habla en sombrías catacumbas, ni pintorescos cruzados del siglo XI. Así ha plasmado este diseño, en una feliz realización, adecuada para la angustiada y esperanzada gente de hoy.

El párroco de la iglesia de la Comunidad de Garden Grove quería que su iglesia correspondiera a la grandeza de la Creación, y así se lo comunicó a Neutra.

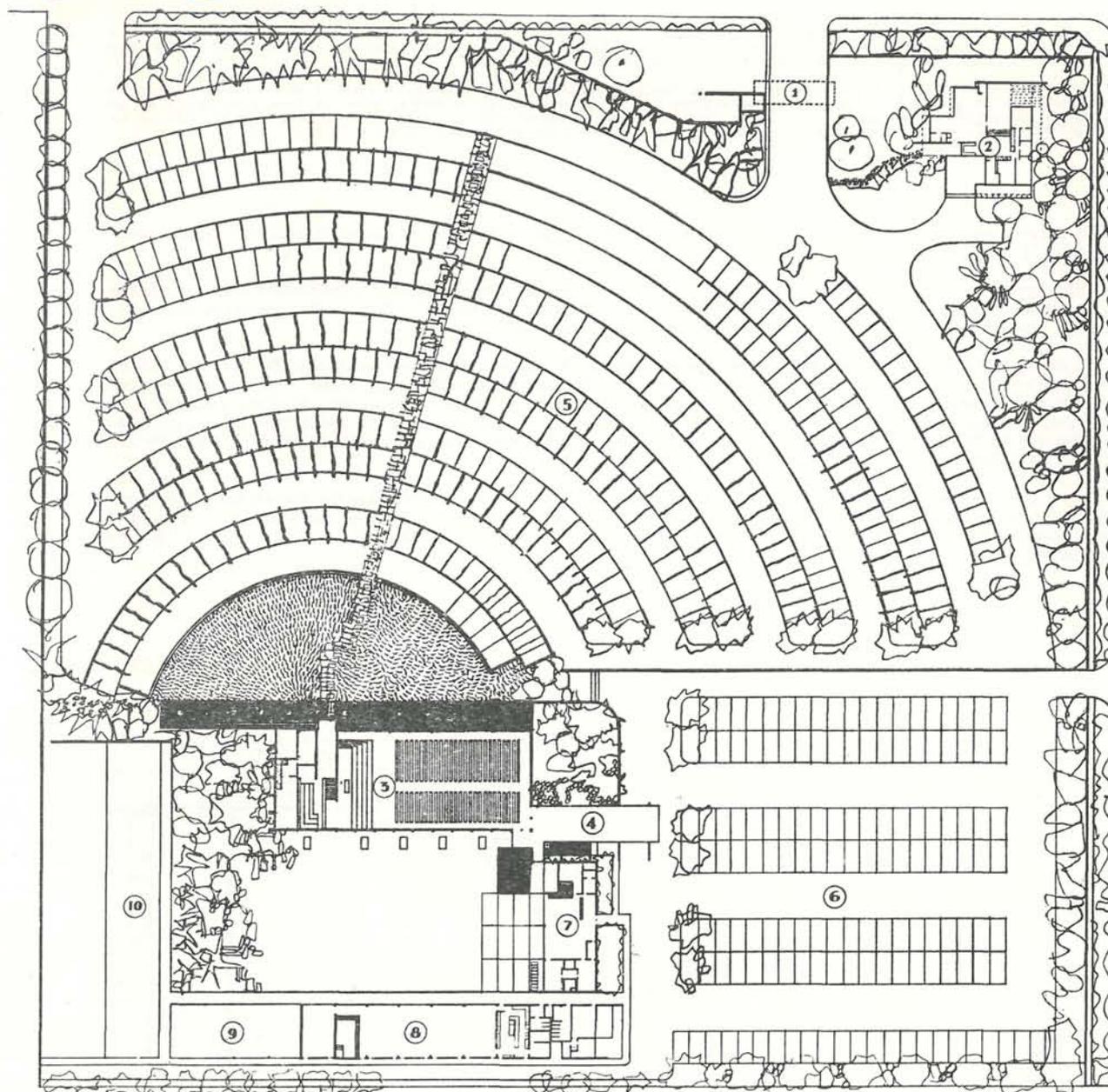
Ello suscitó en el maestro una duda interna acerca del «curioso» cerebro humano, considerado como la obra cumbre de la Creación. ¿Podría él llegar alguna vez a sustituir o reemplazar el Paraíso infinitamente armonioso del cual fue expulsado, a causa de su incansable curiosidad, por moradas equivalentes?

Al menos, en una casa de oración podría alcanzar un estado de contemplación tranquila. Pero no, el hombre se prepara por medio de ese cerebro—con unos 16 billones de neuronas trabajando—para alterar el orden dulce y perenne y el equilibrio del Paraíso terrenal. Aguijonea su «ego» inventivo para solicitar, cada vez más de prisa, millones y millones de patentes, que son archivadas en la inmensa Oficina de Patentes, atiborrada con las «peligrosas medicinas del proceso». Se sumerge en una calamitosa confusión y en un conflicto continuo; todos sus nuevos modelos tienden a destruir las defensas de los anteriores.

El tráfico rodado sabatino se embotella—actualmente—de forma terrible en todas las autopistas. El mejor y más solemne de los sermones choca con el Din, y Tohu-wa-bohu—como lo llama la Biblia—y nadie lo oye, por falta de espacio para aparcar. Sencillamente, la gente no puede llegar hasta allí para escucharlo. «La eternidad se ha hecho eternamente inaccesible.»



planta general



1. Entrada.—2. Vivienda del pastor.—3. Iglesia.—4. Paso cubierto.—5. Aparcamiento para el público.—6. Estacionamiento para la iglesia; escuela, salón social, etc.—7. Descanso y oficinas.—8. Salón social con cocinas. 9. Jardín de la infancia.—10. Escuela dominical.

0 25 50 m

¿Acaso el hombre no es un éxito de la creación, a pesar de su cerebro supercolosal y su equilibrada cabeza? A pesar de su categoría de ser prodigioso, no puede ni siquiera nacer sin la ayuda, muchas veces, de un equipo de obstetricia; luego, a lo largo de su desarrollo, construye, en la hermosa naturaleza, productos de su tan cacareado medio ambiente técnico, en el perverso estilo de Sodoma—que fue erigida al estilo de Gomorra, Brooklyn, Sao Paulo, Johannesburg, Tokio, Calcuta, Caracas y Kalamazoo—, en un estilo inconveniente, poco grato a la divinidad, y que resalta como un borrón sobre la faz de la creación, cuya armonía se produjo por evolución natural.

Las ciudades del hombre, tanto si son grandes como pequeñas, se encuentran enmascaradas por cementerios de coches, por postes que sostienen diabólicas carcasas de transformadores, y por una red de hilos telefónicos entrecruzados, que se dibujan en un cielo que fue azul y es ahora de un gris pálido, producido por los humos que irritan nuestros ojos y son causa del cáncer de pulmón. ¿Cómo conseguir, en medio de ellas, la supervivencia de una creación arquitectónica?

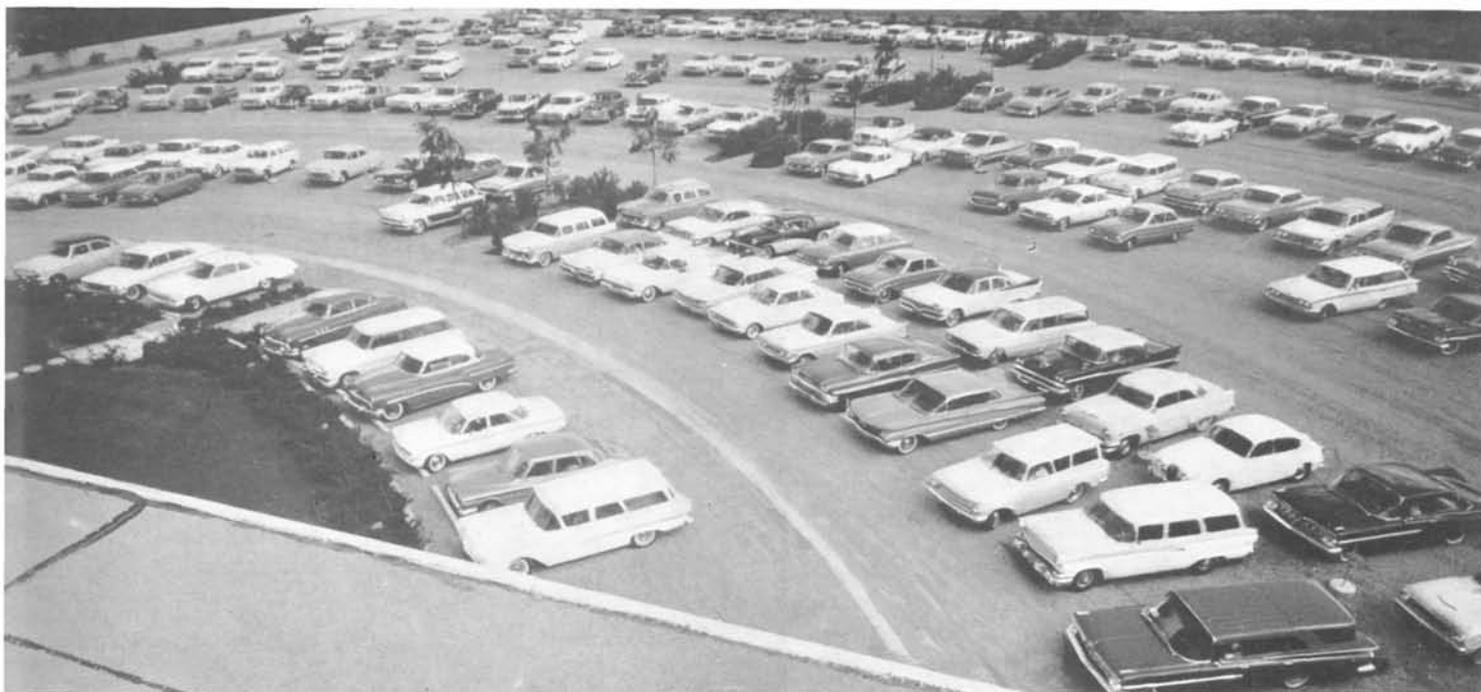
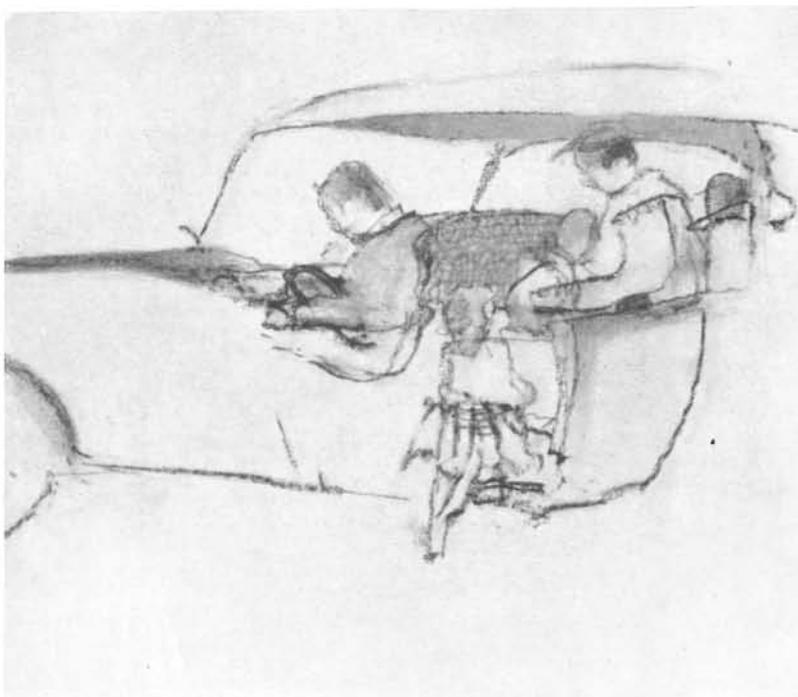
La supervivencia vital tendría que llegar a través de un alto diseño. Ya es demasiado tarde para anular el cerebro humano, que se fue desarrollando, poco a poco, durante un largo período de gestación, en el vientre de Eva, nuestra «curiosa» madre. Es también demasiado tarde para echar de menos el Paraíso y la armonía del Edén.

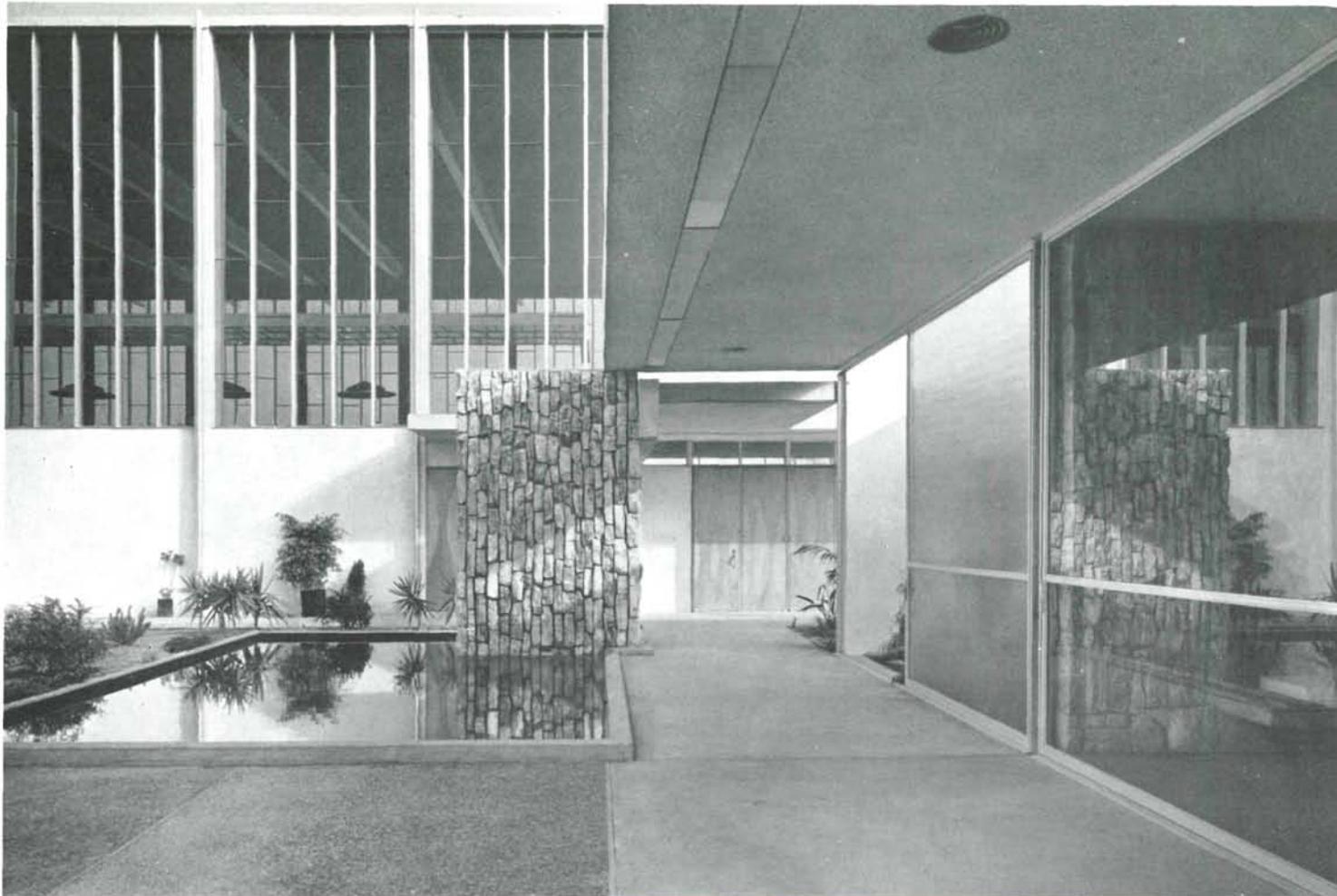
La Arquitectura está evolucionando continuamente con el género humano, y una estética nueva ha florecido en la eterna escena dinámica de la equilibrada creación. Es posible que, valorizando y conociendo mejor la realidad orgánica, en constante progreso, podamos llegar a proyectar de acuerdo con ella, al mismo tiempo que tratamos de dar alojamiento al hombre, la mujer y el niño y a todos sus acontecimientos, manifestaciones y reacciones para los cuales viven.

En nuestro caso, el objetivo del arquitecto fue encontrar una solución, con permanencia física y espiritual, por encima de las exigencias actuales; una casa de oración, en la que pudiera alcanzar un estado de contemplación tranquilo.

Originariamente, los servicios del culto de la Comunidad de Garden Grove, se celebran en un amplio anfiteatro, antes de que se empezara a construir ningún edificio. Al pensar en edificar, surgieron tres posibilidades: 1. Abandonar el anfiteatro; 2. Conservar, permanentemente, la forma de culto al aire libre, y 3. Construir un santuario en el que pudieran acomodarse los fieles; una zona de aparcamiento en la que se pudiese seguir el Oficio desde los coches familiares—considerados por los norteamericanos como su segundo hogar—.

Neutra defendió esta última idea de «capilla abierta al espacio exterior» con una serie de razonamientos: «... en el interior todo el mundo podría sentarse cómodamente con su familia, poner en orden sus ideas y rezar sus oraciones sin molestar a los demás fieles. Para muchos, esto constituía una nueva experiencia familiar, y la expresiva voz del ministro de Dios, fluyendo desde el púlpito elevado, conmovería los corazones de todos los que la escuchasen desde los bancos. Esta misma sensación se produciría a lo largo y a lo ancho de los nuevos terrenos adquiridos para zona de aparcamiento y que disfrutaban de una maravillosa vista panorámica sobre la cadena de montañas del norte...»

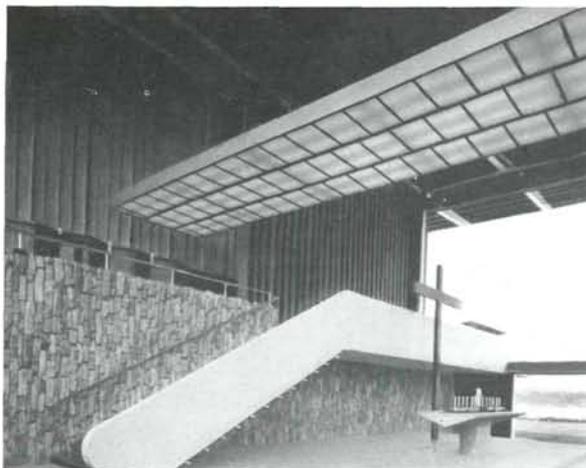




En ella pensó cuando, al asistir a uno o dos oficios, contempló una asamblea de coches familiares, con niños pequeños y enfermos en muchos de ellos; y comprendió de pronto que hay, efectivamente, muchos métodos de acercarse a Dios; que tres generaciones podían permanecer unidas en el culto; y que los enfermos, inválidos, embarazadas, etc., necesitaban sentir el vigor reconfortante de la voz y los consejos del párroco, aún más que los feligreses vigorosos y con excelente salud.

La idea le sugestionó y se dedicó a ella con la devoción y entusiasmo que requiere un edificio para el culto.

Comenzó tratando el conjunto como teatro. Pero pronto desistió, en parte, de este tratamiento, ya que, como en un espacioso teatro antiguo, el Oficio Divino debería ser visible y audible desde cualquier punto del interior o de los amplios terrenos que rodean la capilla; sin embargo, hay aquí algo muy distinto de un simple espectáculo público.



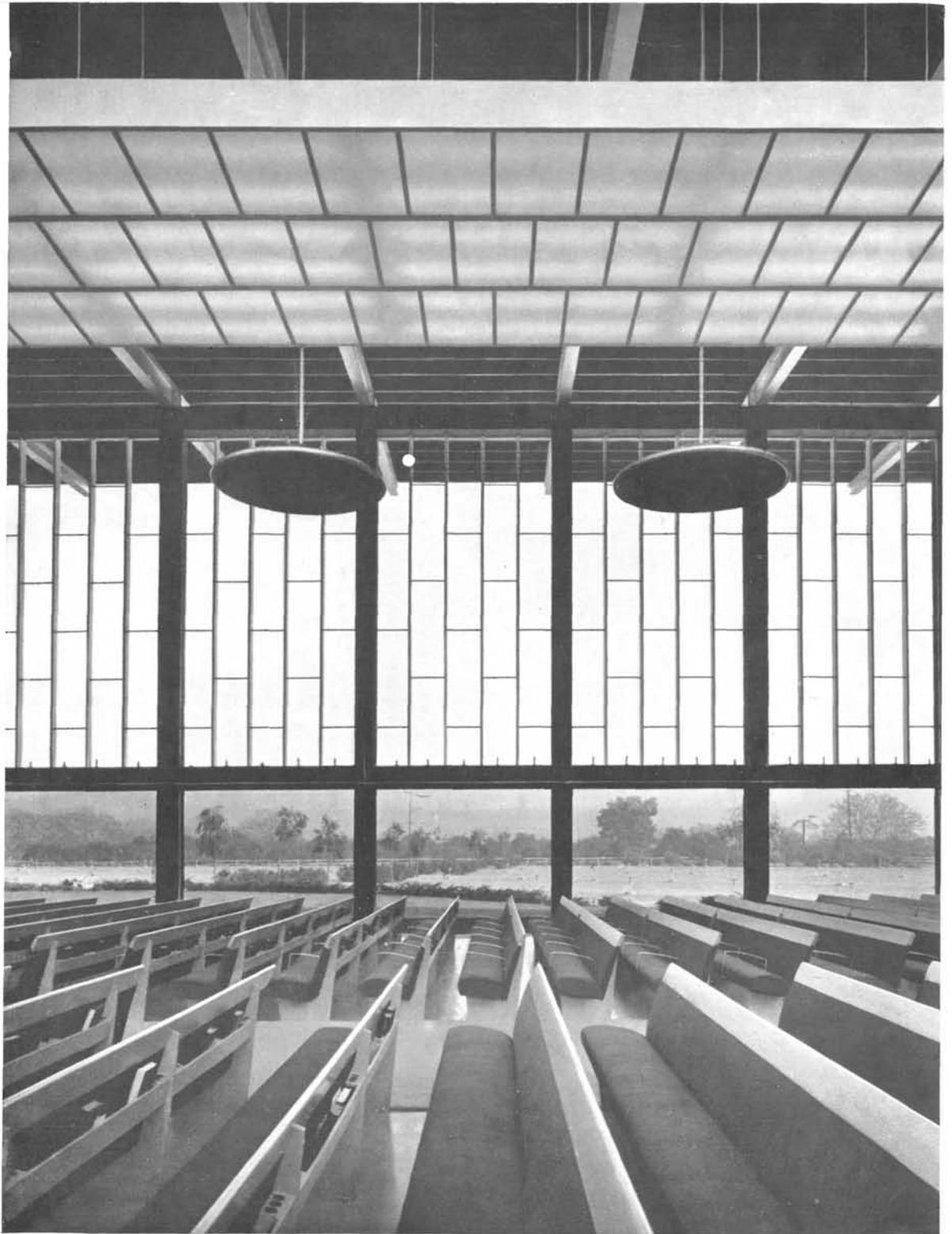


Proyectó una zona en la que los coches pueden aparcar—suficientemente inclinados para que la plataforma del coro sea visible por encima del tablero de mandos y el coche de delante, y por debajo de la línea superior del parabrisas—orientados radialmente hacia el altar. Sus ocupantes participan así en los Oficios Sagrados, visualmente, a través de unas puertas correderas (que, maniobradas eléctricamente, se abren cuando empieza el acto litúrgico, y lentamente, solemnemente, se cierran cuando termina), y, acústicamente, mediante altavoces individuales para cada automóvil.

Pero el problema mayor que se le presentó, y que resolvió con gran acierto, fue el de conseguir que, teniendo el ministro celebrante y el predicador estaturas a escala humana, pudieran hacer sus figuras movimientos litúrgicos y personales simultáneamente visibles y audibles para cada asistente del interior del templo y de los coches. Un fondo muy estudiado hace resaltar poderosamente las siluetas de ambos; y la plataforma desde donde dirige la palabra el predicador se refleja en un estanque, en el que 12 surtidores—que simbolizan los 12 apóstoles—descienden cuando se hace silencio en el coro y acaba de sonar el órgano, llenándose las almas de emoción y fervor.

En resumen, la iglesia construida ocupa una superficie de 1.067,45 m², dispone de 672 asientos y capacidad para 1.000 feligreses en total. El coro está previsto para 80 cantores.

El complejo parroquial consta, además, de una serie de dependencias anexas: salas para actividades culturales y sociales; oficinas de la parroquia, cocina, etc.; una escuela dominical, con guardería infantil, para las familias que prefieren dejar libres a los niños, y aulas para grupos de diferentes edades.



En el interior de la capilla, 16 vigas de sección variable — jugando visualmente — favorecen la perspectiva, mientras que la banda de iluminación existente rompe la monotonía del techo.

En el exterior, el campanario se eleva hacia las nubes como una enseña en el paisaje.

Una vez más, Richard Neutra ha diseñado pensando en los seres humanos. En este caso pensó en el hombre, la mujer y el niño «en el culto»; en ellos, ubicados en los bancos de la iglesia; en los automóviles familiares; en que la religión debe ser viva, evolutiva; en que los feligreses ni son primitivos cristianos, a los que se habla en sombrías catacumbas, ni pintorescos cruzados del siglo XI; y ha plasmado ese diseño en una feliz realización, adecuada para la angustiada y esperanzada gente de hoy.

Fotos: AMIR H. FARR

Eglise à Garden Grove - Californie

Richard J. Neutra, architecte.

L'Eglise de la Communauté de Garden Grove occupe un terrain de 1.067,45 m² et dispose de 672 places assises, avec une capacité totale pour héberger 1.000 fidèles.

L'ensemble paroissial compte, en plus, une série de dépendances annexes: salles pour les activités culturelles et sociales, bureaux de la paroisse, cuisine, etc., et une école dominicale; cette dernière, dotée d'un jardin d'enfants et de classes pour personnes de différents âges.

A l'extérieur a été prévue une zone de stationnement, où les voitures familiales — seconde maison des Nord-américains — peuvent se ranger, orientés radialement vers le maître-autel. De cette façon leurs occupants peuvent participer visuellement aux services religieux, grâce aux portes coulissantes (celles-ci s'ouvrant lorsque la messe commence et se fermant lentement et solennellement à la fin) et acoustiquement, grâce à des haut-parleurs individuels dans chaque voiture.

Une fois de plus, Richard Neutra a dessiné à l'échelle humaine, en pensant à l'homme, à la femme et à l'enfant en contact avec le culte, en les situant, soit sur les bancs de l'église, soit dans les voitures familiales, en pensant que la religion doit être vivante, évolutive et que les fidèles ne sont ni des chrétiens primitifs à qui l'on parle dans de sombres catacombes, ni de pittoresques croisés du XI^{ème} siècle. Ainsi, il a si heureusement réalisé cette église, en parfait accord avec les nécessités des gens d'aujourd'hui, pleins d'angoisse et aussi d'espoir.

Church in Garden Grove, California

Richard J. Neutra, architect.

The Community Church, in Garden Grove has a ground area of 1067 m² and provides 672 seats for the congregation. Its total planned capacity is 1000 people.

The total project involves halls for cultural and social activities, church office, kitchen, as well as secondary annexes; also a Sunday school, with a nursery and schoolrooms for children of various ages.

Outdoors, there is an ample parking space, where the motorcars—the Americans' second home—can be orientated facing the altar. Thus their occupants can follow the Mass visually, when the large sliding doors are opened, at the beginning of the service; then, at the end of the service these doors are slowly and solemnly closed. Furthermore, these automobile owners can also follow the service by listening to it through individual loudspeakers, which are supplied to each vehicle.

Once more Mr. Neutra has designed thinking of man as a human being, and finding room for the women the children and the men who go to church not only inside the church, but also within the more intimate atmosphere of their own cars. He feels that religion must be something living, evolving with the times. The modern congregation is not that of the primitive Christians, living in their sombre catacombs, nor is it similar to the picturesque and intense believers of the Middle Ages. He has therefore created a happy solution, very apt to the anxious and hopeful people of today.

Kirche in Garden Grove - Kalifornien

Richard J. Neutra, Architekt.

Die Kirche der Gemeinde von Garden Grove nimmt eine Fläche von 1.067,45 m² ein und verfügt über 672 Plätze mit einer Gesamtkapazität von 1.000 Kirchenbesuchern.

Der Gesamtkirchenkomplex besteht ausserdem aus einer Reihe von Nebenräumen wie: Säle für kulturelle Veranstaltungen, Räume für Büros, Küche, etc... und eine Sonntagsschule. An die Sonntagsschule ist wiederum ein Kindergarten mit Räumen für Kinder verschiedenen Alters angeschlossen.

Aussen hat man einen Parkplatz vorgesehen, auf dem die Wagen der einzelnen Familien—das zweite Zuhause der Amerikaner—kreisförmig zum Altar hin orientiert parken können. Auf diese Weise kann man vom Wagen aus mit den Augen dem Gottesdienst folgen, wenn die Schiebetüren sich bei Beginn der Liturgie öffnen (nach Beendigung schliessen sie sich feierlich wieder) und ein Lautsprecher in jedem einzelnen Wagen überträgt das gesprochene Wort.

Wieder einmal hat Richard J. Neutra im menschlichen Masstab entworfen, das heisst, er hat Mann, Frau und Kind in Verbindung mit dem Gottesdienst gesehen, indem er sie wie in Kirchenbänke, in ihre eigenen Wagen setzte. Er dachte daran, dass die Religion lebendig sein und sich weiter entwickeln soll; dass die Kirchenbesucher weder frühe Christen, zu denen man in Kathakomben spricht, noch Kreuzfahrer aus dem 11. Jahrhundert sind. So hat dieser Entwurf eine glückliche Realisierung gefunden.